

IV. MISIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, UNIVERSIDAD, EMPRESA

Puentes entre el Servicio Jesuita a Migrantes y los centros jesuitas de educación superior para el diálogo interreligioso con el Islam

Josep Buades Fuster S. I.¹ y Gonzalo Villagrán Medina S. I.²

I. Introducción

En 1995, la Congregación General 34 de la Compañía de Jesús incluyó el diálogo con la cultura y el diálogo interreligioso como condiciones “sine qua non” para el servicio de la fe y la promoción de la justicia, componentes de su misión según la Congregación General 32. El binomio fe-justicia queda patente en el diálogo de las obras, una de las cuatro formas del diálogo interreligioso presentadas en *Diálogo y Misión*³, que comprende la colaboración en los objetivos de carácter humanitario, social, económico y político que se orientan para la liberación y la promoción humana.

En España, las oportunidades de diálogo interreligioso con musulmanes han crecido con los movimientos de inmigración, al haberse asentado una importante población musulmana que ha formado una red de comunidades, centros culturales, asociaciones confesionales y organismos federativos islámicos. De ahí que el Servicio Jesuita a Migrantes sea el ámbito apostólico en el que hayan cuajado más instancias de encuentro con personas e instituciones islámicas, se hayan ensayado fórmulas diversas de diálogo interreligioso y promovido alguna investigación para conocer más a fondo el valor de la religión en los procesos de migración e integración en la sociedad de destino,

¹ Asociación Voluntariado Claver (SJM), Sevilla.

² Facultad de Teología y CANDIR. Granada.

³ En los nn. 31-33 del documento *Diálogo y misión* del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso se identificaban cuatro niveles diferentes de diálogo: Diálogo de la vida, diálogo de las obras, diálogo de los intercambios teológicos y diálogo de la experiencia religiosa. El documento está disponible en la página del Vaticano sólo en portugués: PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO 1984.

la diversidad religiosa creciente en la sociedad española, la concreción del derecho fundamental a la libertad religiosa y de la gestión pública de la diversidad religiosa. La reflexión, investigación y docencia sobre estas cuestiones han abierto canales de colaboración entre el SJM y diversos Institutos Universitarios y Departamentos de la red de centros jesuitas de educación superior en España (UNIJES).

Aunque la colaboración de la academia en la tarea del SJM sea multiforme, centramos la atención en la que tiene carácter teológico, o que incluya esta perspectiva. Aunque el diálogo interreligioso se imbrica con la realidad social, la investigación sobre el diálogo interreligioso es necesariamente teológica, pues ha de partir de una confesión religiosa concreta que se pone en diálogo con otra (BASSET 1999). Cuando se leen la historia y la realidad social desde esta lente teológica es posible el diálogo de nuestra propia tradición religiosa con otra.

Comenzaremos este ensayo presentando la trayectoria de diálogo interreligioso con musulmanes de las entidades del SJM y las investigaciones que han realizado por sí o en colaboración con las entidades de UNIJES, del apoyo académico recibido, a partir de los cuestionarios pasados a responsables de esas entidades y de conversaciones subsiguientes. En un segundo momento trazaremos el estado de la cuestión, identificando posibles lagunas en la colaboración. De donde sugeriremos algunas líneas que enriquezcan el diálogo interreligioso con musulmanes en la Provincia de España de la Compañía de Jesús.

2. Trayectoria de diálogo interreligioso y de reflexión académica

Ya en los años 90, la Compañía toma conciencia del reto que plantea la inmigración de personas de confesión musulmana, desde Marruecos, Argelia, Pakistán, o países africanos subsaharianos y del Oriente Próximo. Algunos jesuitas que atendían a inmigrantes viajaron a Marruecos y Argelia para conocer mejor los países de origen de una parte de la población inmigrada, contactar con las Iglesias locales y las comunidades jesuitas de la Región del Magreb, e iniciarse en el conocimiento del islam. Cabe destacar la orientación de tres: uno que se incorporó a la Región del Magreb, otro destinado a especializarse en el diálogo interreligioso con el islam desde el campo teológico, y un tercero a integrar el diálogo interreligioso –especialmente con el islam– dentro de su destino primordial al campo de las migraciones. Estos tres participaron en la creación del *Grupo de las Dos Orillas*, junto con otros jesuitas de su generación destinados al Magreb, Turquía o al diálogo teológico con el islam en otros países europeos.

Desde el año 2000, el ámbito en el que toman forma algunas iniciativas de diálogo interreligioso con musulmanes es el Servicio Jesuita a Migrantes España (SJM)⁴, presente en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao, Tudela y Melilla, y participe de iniciativas

⁴ <http://www.sjme.org/>

de atención a migrantes comunes a varias congregaciones religiosas en Valladolid y Burgos. El periodo de articulación del SJM coincidió con la etapa de mayor crecimiento del mapa comunitario e institucional islámico en España. Lo cual aumentó la superficie de contacto, pero no necesariamente las oportunidades de un diálogo interreligioso en sentido estricto. Comunidades pequeñas por lo general, frágiles económicamente, con muy escasos cuadros dirigentes; si bien se encuentran excepciones notables por el cuidado de la base social, el dinamismo, el funcionamiento democrático y la política de participación ciudadana y cuidado de relaciones institucionales. Tampoco abundan las personas musulmanas con una formación islámica sólida, o imames formados en Europa, con un pensamiento islámico bien fundado y contextualizado en España.

Los responsables de las obras locales del SJM que manifestaron tener alguna experiencia en encuentro y diálogo interreligioso con musulmanes (la fundación Migra Studium en Barcelona, lo que fue la fundación CeiMigra y hoy es una delegación del SJM en Valencia, la asociación Claver en Sevilla, la fundación Ellacuría en Bilbao y el Centro Lasa en Tudela) respondieron un cuestionario que abordaba cuatro bloques temáticos principales:

1. Contextos que les ponen en contacto prolongado con personas musulmanas, organizaciones de musulmanes y entidades islámicas.
2. Temática, interlocutores, método e impacto en las experiencias de diálogo.
3. Investigación o reflexión propia sobre la diversidad religiosa en la sociedad, la convivencia entre grupos religiosos diversos y el compromiso social de matriz religiosa (especialmente entre musulmanes).
4. Apoyo recibido de la academia en el acompañamiento de iniciativas sociales con musulmanes, experiencias de diálogo interreligioso, investigación y reflexión, etc.

A partir de la información recogida, cabe esbozar el siguiente panorama:

2.1. Contextos y programas que propician el encuentro con musulmanes

El contacto entre el SJM y la comunidad musulmana suele establecerse como fruto indirecto de su trabajo propio de atención a inmigrantes. Claver lo hace en programas de hospitalidad y de formación de líderes asociativos, en los que se ha encontrado con una demanda de espacios celebrativos y orantes. Ellacuría también contacta a través de comunidades de hospitalidad, así como en la cesión de espacios a una comunidad sufí senegalesa. Lasa contacta con la población musulmana a través de programas de formación para mujeres y de atención a menores y familias, aunque también cede el uso de locales a asociaciones explícitamente musulmanas para sus celebraciones, incluso tomando la iniciativa. Migra Studium inserta el diálogo interreligioso en su intervención comunitaria en el barrio del Raval, participando en el Grupo Interreligioso del Raval (GIR), lo que incluye la organización de actividades confesionales y pluriconfesionales de expresión religiosa; desarrolla un programa de

testimonios que ofrece la posibilidad de conversar con una persona de otra religión; y promueve la formación de un equipo con diversidad religiosa. En Valencia, antes CeiMigra y ahora el SJM, han tenido contacto con la población musulmana a través de todas las actividades propias de la atención a migrantes, más si cabe la orientación y formación de líderes asociativos; siempre han contado con algún musulmán en el equipo técnico; y han sido constantes en promover un espacio interreligioso en el que se han expresado diversas religiones.

Solo dos entidades del SJM está situadas en entornos con proporciones significativas de población musulmana: Migra Studium y Lasa. Claver y Ellacuría han promovido acciones fuera de sus sedes, en barrios en los que es relevante la población musulmana.

El SJM está en contacto con una variada tipología de asociaciones y entidades que se identifican como confesionalmente islámicas. Claver está en contacto con asociaciones formadas mayoritariamente por personas musulmanas, como CODENAF (Cooperación al desarrollo con el Norte de África) y ASIA (asociación de mujeres inmigrantes marroquíes). Lasa se relaciona con asociaciones confesionales, comunidades y lugares de culto, como la Asociación de Mujeres Musulmanas, la Asociación de Senegaleses de la Ribera (comunidad islámica Murid), la Mezquita Halima Sadia (compuesta mayoritariamente por personas de origen marroquí), la Mezquita Arrahma (compuesta mayoritariamente por personas de origen argelino) y la Unión de Comunidades Islámicas de Navarra (UCIDNA, perteneciente a la UCIDE). Migra Studium tiene contacto con la Fundació Tot Raval, promotora del GIR, y con la Casa Turca; por otra parte, mantiene contacto puntual con asociaciones explícitamente musulmanas, como el grupo de jóvenes del Centro Islámico Catalán, la Juventud Multicultural Musulmana, o el Consejo Islámico Cultural de Catalunya–Comunidad del Raval. CeiMigra colaboró en el pasado con el Centro Cultural Islámico de Valencia, la Comunidad Islámica de Valencia, la Comunidad Islámica de Alicante, dirigentes de federaciones islámicas diversas (UCIDE, CISCOVA, FEMCOVA...), y alguna asociación de mujeres musulmanas y de jóvenes musulmanes en Valencia; más puntualmente colaboró con la asociación de imames de España, la comunidad senegalesa Murid y otras asociaciones civiles fundadas por musulmanes.

Los servicios prestados por el SJM a las personas inmigradas en sus procesos de integración social (asesoramiento jurídico, enseñanza de lenguas, formación y orientación laboral, programas de acogida, etc.) han propiciado el primer encuentro con musulmanes. Los programas de formación de líderes comunitarios destacan como canales de contacto con dirigentes asociativos y comunitarios islámicos.

Todas las entidades del SJM demuestran sensibilidad para reconocer la importancia y singularidad de la dimensión religiosa en el proceso migratorio, del derecho fundamental a la libertad religiosa por parte de individuos y comunidades, de la aportación religiosa a la construcción de una sociedad plural y democrática, por lo que aprecian los encuentros interreligiosos en claves personal y comunitaria. Por eso crean espacios de encuentro para abordar experiencias personales, cuestiones relativas al bien común

o a articular algún tipo de celebración religiosa común a fieles de distintas tradiciones. Cabe preguntarse por el paso del encuentro al diálogo.

2.2. Experiencias de diálogo interreligioso

La formación introductoria sobre el islam tiene valor propedéutico para el diálogo. Claver la ha ofrecido a colaboradores en proyectos de hospitalidad en los que participan musulmanes. Ellacuría ha organizado jornadas interreligiosas sobre la hospitalidad, en la que expertos de diferentes religiones –incluido el islam– reflexionaban sobre el lugar de la hospitalidad en sus propias tradiciones religiosas. Lasa oferta recurrentemente formaciones sobre el islam, con participación de algunas personas musulmanas, a colectivos interesados, como el claustro del Colegio San Francisco Javier de Tudela. El Espacio Interreligioso de Migra Studium ha contado con el testimonio de personas musulmanas sobre su religión y ha montado talleres sobre diversidad religiosa en los que se presenta el islam al alumnado del último ciclo de primaria y de educación secundaria obligatoria. En ocasiones ha lanzado ofertas formativas para adultos sobre la hospitalidad o la alimentación en las religiones; o ha ofrecido formación sobre el islam para sus propios colaboradores. CeiMigra organizó jornadas, talleres, seminarios y cursos de formación para introducir el islam como religión, valorar su aportación a las culturas europeas actuales, o su contribución a la mediación intercultural.

Más allá de la formación, las entidades del SJM han alentado la reflexión ética sobre mediación y hospitalidad en perspectiva multiconfesional, como cuando Lasa medió entre las comunidades cristiana y musulmana de Tudela tras la muerte violenta de un joven.

La participación en algún grupo estable de diálogo con los musulmanes es un interesante indicador, siquiera cuando su trayectoria haya sido limitada. Lasa y Migra Studium resaltan la dificultad para dar continuidad a los grupos de diálogo por el frecuente cambio de liderazgo en las mezquitas. En cambio, CeiMigra contó con un marco estable para el diálogo: el convenio de colaboración con el Centro Cultural Islámico de Valencia, o el acuerdo tácito con la coordinación regional de UCIDVAL.

Para diferenciar el contacto más propio del trabajo social del diálogo puramente interreligioso se preguntaba a las entidades del SJM si habían compartido explícitamente convicciones y experiencias de fe. Claver identifica las oraciones quincenales de la casa de hospitalidad Mambré. Lasa señala la organización de algunas celebraciones confesionales sobre diferentes temas (i.e. acogida). Migra Studium destaca las oportunidades del GIR. CeiMigra organizó dos memoriales de los migrantes caídos en el desierto y el océano, en los que musulmanes y cristianos oraron desde su tradición respectiva, inicio un hondo diálogo de fe entre sus promotores; o un diálogo público que condujo el responsable del espacio interreligioso de CeiMigra, sobre las motivaciones de fe de los responsables de programas sociales del Centro Cultural Islámico de Valencia, la parroquia católica y una Iglesia Evangélica Filadelfia del barrio de

Oriols. El mismo entrevistado destaca la conversación espiritual y teológica que surgía de otros encuentros con calado social o cultural; su acompañamiento durante varios años de *Conecta e Integra*, diálogo interreligioso mensual entre los representantes de entidades religiosas que colaboraban en un proyecto de acogida de inmigrantes en el barrio valenciano de Nazaret.

Se pedía a las entidades del SJM que evaluaran el método e impacto de las actividades realizadas. Claver destaca una idea-fuerza: el valor de la aportación pública de las religiones en la sociedad, sobre todo en temas de convivencia local y de hospitalidad; o la búsqueda de la participación activa de musulmanes en la organización de actividades desde una perspectiva de convivencia horizontal. Lasa ha tratado de identificar puntos comunes entre las religiones como punto de partida del trabajo. Migra Studium subraya algunos rasgos de su metodología: acercarse a la experiencia del otro, crear espacio de silencio y oración para compartir vivencias, dar protagonismo a las personas que participan en las actividades para que expresen sus tradiciones religiosas, o generar espacios acogedores de hospitalidad y equidad (i.e. Espacio Interreligioso). Migra Studium percibe que los participantes se sienten realmente acogidos, respetados y tratados con hospitalidad en un espacio de convivencia espiritual. Ceimigra percibió el valor de las relaciones mantenidas a lo largo de años para dar hondura a las actividades, pasando de un diálogo interreligioso sobre temas generales a analizar desde varias perspectivas religiosas problemas éticos muy precisos advertidos en los proyectos ciudadanos en los que colaboraban distintas comunidades, o a proponerse el rodaje de una sucesión de vídeos cortos para abordar determinadas cuestiones espirituales.

Finalmente, interesaba conocer las dificultades encontradas. Claver reconoce la necesidad de mayor formación. Lasa observa el recelo frecuente en los interlocutores musulmanes de que se introdujeran mensajes cristianos, así como los ritmos de trabajo más irregulares de las comunidades musulmanas. Migra Studium destaca los prejuicios y rechazo a los musulmanes por parte de algunas personas que participan en las actividades. Ceimigra apunta que la mayoría de los musulmanes con los que trató no están interesados en conocer el cristianismo tal como se presenta a sí mismo, quedándose con la imagen que les proporciona la propia tradición islámica.

Como conclusión, entre las prácticas del SJM se constata el paso del encuentro interreligioso con musulmanes al diálogo explícito, informal o a través de estructuras *ad hoc*, aun sintiendo la necesidad de formación. Enmarcan el diálogo en el reconocimiento de la contribución positiva de las religiones a la sociedad, en el dinamismo de vivencias surgidas del silencio y en un paradigma pluralista de la sociedad que busca los elementos religiosos comunes a diversas tradiciones. En general, es un diálogo que adolece de fundamentación sistemática en el plano teológico, solo apuntada al referir la experiencia pasada de Ceimigra. El rasgo compartido por más entidades, fruto del ejercicio perseverante del diálogo (como reconocía Ceimigra), es la intuición de orientar el diálogo con musulmanes hacia la toma de posición común ante problemáticas

de ética social, en particular sobre la hospitalidad. No extraña que el diálogo de las obras vertebe la experiencia del SJM.

2.3. Apoyo de la Academia al SJM en su diálogo interreligioso con musulmanes

Una de las cuestiones que interesaba abordar era el apoyo de la academia buscado y recibido por el SJM. Hay respuestas de Sevilla, Tudela, Valencia y Barcelona.

A la hora de identificar necesidades de apoyo intelectual, Migra Studium destaca el apoyo generoso del Centro de Estudios Cristianismo y Justicia y del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona, que se ha concretado en la publicación de varios cuadernos CJ.⁵

Destaca el recorrido de CeiMigra, cuya biblioteca contaba con una sección sobre religiones, que desarrolló una línea de investigación con la Universidad Pontificia Comillas y la fundación *Pluralismo y convivencia*, y que mantuvo contacto asiduo con la *Cátedra de las tres religiones* (común a la Universidad de Valencia, al Centro de documentación ecuménica P. Congar y a varias entidades judías, islámicas...). Aunque Ellacuría no respondió a las preguntas sobre la colaboración con la Academia, cuenta con el Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe de la Universidad de Deusto, con el que ha participado en investigaciones para trazar el mapa de minorías religiosas en el País Vasco, o sobre la gestión pública de la diversidad religiosa. La Facultad de Teología de Deusto proporciona marcos en los que pensar la acogida de comunidades religiosas, la práctica del encuentro y el diálogo interreligioso.

Claver reconoce no haber utilizado la bibliografía elaborada desde el SJM. En cambio, valora la estrecha relación, por formalizar, con profesores del Departamento de Humanidades y Filosofía de la Universidad Loyola Andalucía y de la Facultad de Teología de Granada que trabajan sobre el diálogo con el islam. Lasa apunta el interés de contar con especialistas que muestren las similitudes entre los mensajes de la Biblia y del Corán, en general o sobre temas concretos, si bien lamenta quedar fuera de los circuitos académicos.

Cuando se trata de fundamentar teológicamente su práctica de diálogo con musulmanes, Claver intuye que se puede ayudarle a progresar desde los encuentros espontáneos en el marco de la hospitalidad hacia un diálogo interreligioso articulado sobre la vida y las experiencias espirituales. Quisiera que este diálogo ayude a la reflexión sobre

⁵ J. FLAQUER (2016) *Islam, la media luna... creciente*, n° 197, enero; J. FLAQUER (2007) *Vidas itinerantes: apuntes para una teología interreligiosa de la migración*, n° 151, noviembre; EQUIPO DE CJ (2001) *Islam y Occidente*, n° 109, octubre; X. MELLONI (2000) *Los ciegos y el elefante: el diálogo interreligioso*, n° 97, marzo; L. SOLS (1998) *El islam: un diálogo necesario*, n° 82, abril; J. FLAQUER (1997) *Fundamentalismo*, n° 82, abril. También se pueden señalar algunos de los "Papeles", como el que firma el equipo CJ (2008) *El integrismo como herejía*, n° 193, septiembre; J. FLAQUER (2005) *Perlas sufíes. La mística musulmana*, n° 157, septiembre. Los cuadernos están disponibles en <https://www.cristianismeijusticia.net/es/quaderns>.

religión y ciudadanía, y a la participación ciudadana, para lo que desea contar con la reflexión teológica de la Facultad de Teología de Granada, en colaboración con el Departamento de Humanidades y Filosofía de la Universidad Loyola Andalucía. Por su parte, Lasa se reafirma en la necesidad de introducir un diálogo entre las Escrituras del cristianismo y el islam, para lo que necesita a expertos en teología. En cambio, Migra Studium no identifica necesidades especiales en este sentido. Por fin, CeiMigra se apoyó en la academia para complementar su reflexión de cariz sociológico con aportaciones teológicas en el campo de la moral social. El Centro Arrupe de Valencia buscó a quien enriqueciera las perspectivas del diálogo interreligioso con su reflexión teológica sistemática.

En definitiva, aunque el SJM ha reconocido el valor positivo de la aportación académica para acompañar su trabajo de diálogo interreligioso con el islam, la ha procurado muy limitadamente. Es muy interesante el apoyo de Cristianisme i Justícia a las actividades de Migra Studium. Pero habría sido CeiMigra, centro de estudios y de formación, la entidad que mejor sintetizó el apostolado social e intelectual ligado al diálogo interreligioso, a través de una serie de publicaciones de investigación basada en la práctica. Con todo, se detuvo en la reflexión teológica sobre la realidad social, sin aportar una contribución académica más puramente teológica.

2.4. Investigación o reflexión generada en el SJM

Solo dos entidades del SJM integraron la investigación –de carácter académico o semi-académico– a partir de su experiencia de diálogo con el islam. CeiMigra publicó tres libros de investigación sobre pluralidad religiosa desde una perspectiva más bien sociológica, dos de los cuales en colaboración con la Universidad Pontificia Comillas (VIDAL y MARTÍNEZ 2006; BUADES y VIDAL 2007; BUADES 2016). Igualmente contribuyó a la investigación sobre gestión pública de la diversidad religiosa (proyecto GESDIVERE) de la fundación Pluralismo y Convivencia, volcada en los recursos del Observatorio del Pluralismo Religioso en España (BUADES 2016). El acompañamiento de las sesiones mensuales de diálogo interreligioso de la iniciativa social vecinal *Conecta e Integra* ayudó a gestar la idea de publicar un manual de intervención comunitaria en barrios, luego enriquecida con la colaboración con el director del Instituto Universitario de Investigación sobre Migraciones, Etnicidad y Desarrollo Social (IMEDES), de la Universidad Autónoma de Madrid (BUADES y GIMÉNEZ 2013). Por su parte, Ellacuría tomó pie de la investigación compartida por CeiMigra y Comillas sobre diversidad religiosa, encargada por la fundación Pluralismo y Convivencia, para ofrecer a esta fundación un proyecto de investigación similar en colaboración con la Universidad de Deusto (RUIZ VIÉYTEZ 2010).

La reflexión en torno al diálogo interreligioso con musulmanes de las entidades del SJM no se limita a los formatos académicos. CeiMigra vertió mucha reflexión, más bien sociológica, en conferencias y artículos publicados en revistas y periódicos. Al

publicar la tesis doctoral de Souad el Hadri, abordó cuestiones jurídicas relativas a la mujer en los ordenamientos jurídicos de Marruecos, Argelia y Túnez (EL HADRI, 2009). Aunque el SJM haya estado más interesado en reflexionar sobre el diálogo de la vida (condiciones de posibilidad, metodología, problemática que afrontar, etc.) y el de las obras (para lograr una sociedad más integrada, en la que se respete la pluralidad, en la que se articule debidamente la contribución de la población inmigrada a la pluralidad religiosa con la conciencia de que las entidades religiosas son españolas, en la que las voces religiosas puedan participar en el debate público), cabe preguntarse por la fundamentación teológica de la visión sobre la pluralidad religiosa, de la comprensión del derecho fundamental a la libertad religiosa y de las cuatro modalidades del diálogo interreligioso propiamente dicho.

2.5. El islam como objeto de estudio en el entorno de UNIJES

A lo largo del siglo XX, hubo algunos jesuitas notables en el conocimiento del arabismo y la islamología, como Esteban Lator, Manuel Alonso y Félix María Pareja. Este último fue autor de dos obras de síntesis muy relevantes: *Islamología* (PAREJA et al. 1952) y *La religiosidad musulmana* (PAREJA 1975), Pero todos ellos fallecieron antes de que se asentara una minoría musulmana significativa en España.

La Facultad de Teología de Granada⁶ ha promovido el diálogo y el encuentro, especialmente con los musulmanes, desde el curso 1992/1993, cuando fundó el Centro de Investigación de Relaciones Interreligiosas (CIRI). Su primera vocación fue de servicio a las Iglesias locales del Sur de España y el Norte de África. En realidad, el CIRI fue fundado en colaboración con la Conferencia Episcopal Regional del Norte de África (CERNA). Se podrían destacar los seis cursos intensivos celebrados entre 1993 y 2002, que aprovecharon también a técnicos de algunas entidades de acogida a inmigrantes. En 2009, fue sustituido por la Cátedra Andaluza para el Diálogo de las Religiones (CANDIR). Advirtiendo que el tratamiento predominante del fenómeno religioso en el espacio público suele tener un interés instrumental, la gestión de la diversidad religiosa, y que suele limitarse a la perspectiva sociológica, CANDIR insiste en el tratamiento específicamente teológico de la comprensión de las religiones y de la metodología apropiada para el diálogo interreligioso. La incorporación a la Facultad de uno de los firmantes de este artículo, Gonzalo Villagrán, ha aportado una novedad en los planteamientos de la Facultad. Su tesis doctoral (VILLAGRÁN 2013) trata de acomodar al contexto europeo la *Teología pública*, propuesta metodológica elaborada en el contexto norteamericano para canalizar las aportaciones teológicas al debate público. Dicho acomodo quiere responder a las particularidades de la secularidad europea y española, y de lo que pueda ser la participación de pensadores musulmanes en el debate público.

⁶ Para la historia del trabajo sobre el islam en la Facultad de Teología de Granada cf. <http://www.teol-granada.com/web/teologia/catedra-andaluza-para-el-dialogo-de-las-religiones>

Jaume Flaquer es el jesuita que se ha especializado más en el conocimiento del islam en años recientes. Se doctoró en Estudios Islámicos en la *École Pratique des Hautes Études* (París), con una tesis sobre *Jesús en la Profetología de Ibn 'Arab* (FLAQUER 2016). Compagina la docencia de la Teología de las religiones en la Facultat de Teologia de Catalunya con la responsabilidad sobre la Área Teológica de Cristianisme i Justícia. Por otra parte, es constante en la relación con las comunidades y federaciones islámicas en Catalunya, y en la formación sobre islam, gestión pública de la diversidad religiosa, etc. Permanece en contacto con Migra Studium, acompañando desde fuera su trayectoria en el diálogo interreligioso.

El islam empieza a ser objeto de un tratamiento específico multidisciplinar en algunos centros que forman parte de UNIJES. La Facultad de Teología de Granada y la Universidad Loyola Andalucía, después de dirigir una mirada al islam que se configura en la sociedad española, centran su atención en una noción como la ciudadanía. En la Universidad Pontificia Comillas trata de articularse otro grupo de investigación y reflexión, que parte de enfoques e intereses muy variados: la prevención de la radicalización y los procesos de "desradicalización", las finanzas islámicas y la certificación halal, evolución del islam político y formas de participación en las sociedades europeas, diálogo interreligioso propiamente dicho, etc. Son grupos que tratan de articularse con otros grupos de investigación sobre islam en los centros de educación superior jesuitas en Europa y, en un ámbito más amplio, con los grupos de investigación de universidades católicas en Europa y el Líbano. Conviene observar, en su evolución, el modo cómo tienden puentes con las entidades del SJM, y como se produce un enriquecimiento recíproco de perspectivas.

2.6. Algunas conclusiones

Una lectura atenta de las respuestas de las entidades del SJM proporciona pistas sobre los paradigmas, incluso implícitos, desde los que comprende el diálogo interreligioso: conjeturas que dan pistas para articularlo con la reflexión académica propiamente teológica.

Podría formularse una primera conclusión a la luz de la clasificación de los tipos de diálogo según *Diálogo y Misión: de la vida, de las obras, de los expertos y de la experiencia religiosa*. En la práctica del diálogo entre miembros del SJM y musulmanes predominan el diálogo de la vida y el deseo de conocer mejor la religión del interlocutor.

También se advierten ejemplos de diálogo de las obras, sobre todo en encuentros con musulmanes comprometidos en el campo social: servicios socio-caritativos, acogida e integración de personas inmigradas y refugiadas, participación en iniciativas comunitarias de barrio, defensa de manifestaciones diversas del derecho fundamental a la libertad religiosa... En ocasiones, se trata de individuos de confesión musulmana que trabajan en organizaciones sociales laicas o confesionales cristianas. Otras veces, se

trata de miembros de organizaciones confesionales islámicas (comunidades, centros culturales, asociaciones femeninas, asociaciones de jóvenes...) que se deciden a prestar servicios socio-caritativos, de promoción social, de intervención comunitaria en el barrio, etc. A veces se trata de dirigentes comunitarios islámicos a quienes se pide una palabra pública sobre cuestiones relevantes para la sociedad, de modo que expresen una posición islámica. También se da el caso de representantes de entidades islámicas en mesas o foros interreligiosos: diálogo más entre expertos procedentes del mundo social y comunitario que entre especialistas o académicos. Lo que no traslucen las aportaciones de las entidades del SJM, son cuestiones como el grado de explicitación de la fe personal, el rigor de la argumentación propiamente teológica o la aptitud del modo de exposición para el diálogo interreligioso.

También podría concluirse que el SJM ha contribuido a la investigación y reflexión académica sobre la creciente diversidad religiosa y la necesidad de abordar desde presupuestos distintos la toma en consideración de la dimensión religiosa de la persona en la intervención social, de la imbricación entre religión y cultura en la mediación intercultural, de las nuevas demandas de ejercicio del derecho fundamental a la libertad religiosa en la gestión pública. El apoyo académico recibido de las instituciones académicas integradas en UNIJES ha sido relevante desde campos como la sociología de la religión, la teoría de los Derechos Humanos y la teología moral social. Precisamente, ahí se encuentra un límite y un campo de oportunidad para la contribución de las entidades integradas en UNIJES: una investigación y reflexión teológica que ayuden a conocer con más rigor y profundidad el islam (y los retos que se le plantean en el mundo actual, sobre todo en las sociedades marcadas por los movimientos migratorios), la teología de las religiones y la metodología apropiada para un diálogo interreligioso bien fundado.

3. Estado de la cuestión en la articulación academia-apostolado social en el diálogo con el islam

Las encuestas presentadas mencionan algunas colaboraciones en marcha entre el SJM y la academia: primer paso en un itinerario por recorrer.

Queremos proyectar la mirada académica sobre el diálogo interreligioso islamo-cristiano del SJM en clave teológica. Seguiremos por tanto una visión sistemática de la teología como disciplina científica, basados en la propuesta del teólogo belga Eric Gaziaux sobre la estructura interna de la teología. Distribuye las sub-disciplinas de la teología cristiana en tres grandes ejes: sistemático, praxis, y Biblia e Historia, que integra en una visión única de la teología entrelazándolos mediante un acercamiento hermenéutico (Cf. GAZIAUX 2007).

3.1. Eje de la praxis

La praxis intentaría comprender la dimensión activa de la fe en los contextos actuales, para lo que recabaría datos de ciencias sociales y humanas como la psicología o la sociología (GAZIAUX 2007, 33). La mayor parte de colaboraciones entre la academia teológica y el SJM tienen que ver con la tarea práctica en el apostolado social. Intentaremos presentarlas con un cierto orden genético según han surgido en respuesta a los problemas y posibilidades que aparecían.

3.1.1. Teología moral social

La necesidad de colaboración entre academia y SJM se sintió rápidamente al observar el proceso de integración de los inmigrantes. El acompañamiento de inmigrantes de diversos orígenes mostró la necesidad de un patrón sociológico para comprender cómo inciden la identificación religiosa, la religiosidad, la vinculación comunitaria, el cultivo de la vida espiritual... en el proceso migratorio de personas procedentes de todo el mundo, adscritos a muy diversas tradiciones religiosas y con distintos grados de compromiso o alejamiento de la propia religión.

Pronto se percibió la insuficiencia de una mirada ceñida a las ciencias sociales, porque se requería poner en diálogo a la teología moral social con la sociología para elaborar una propuesta de intervención social con migrantes que no desconociera la dimensión religiosa de las personas. En parte, la teología moral social profundizaba en una comprensión de la relación entre inmigración, religión y ciudadanía.

Los trabajos del moralista Julio Martínez adoptan la perspectiva que ilumina la comprensión del proceso sociológico de integración de los migrantes desde la moral social: siempre pone en diálogo la filosofía y la teología sobre el fondo de cuestiones sociales advertidas con la mediación de las Ciencias Sociales. En una obra inicial (MARTÍNEZ 2007), tras un repaso a modelos de ciudadanía y diálogo intercultural, reflexiona sobre las implicaciones de compaginar la condición de creyentes y ciudadanos, así como las cuestiones que plantea la participación de las religiones en la vida pública dentro de sociedades plurales. Por lo apropiado de esta línea de pensamiento, Julio Martínez participó en un trabajo colectivo más amplio sobre estos temas, organizado por el antiguo CeiMigra (VIDAL y MARTÍNEZ 2006).

En un segundo lugar, esta primera colaboración planteó a cuestiones de más calado. Una de las claves más importantes de la reflexión teológica moral social y la investigación compartida entre la academia y el SJM es la comprensión del derecho fundamental a la libertad religiosa, precisamente en sociedades como la española, en las que se entrecruzan la tradición católica, la secularización y el incremento en la diversidad religiosa, uno cuyos componentes principales, es el islam. Por supuesto, está en el quicio de la reflexión sobre ciudadanía y religión, y más en sociedades en las que secularización y migraciones introducen más diversidad. La reflexión sobre la libertad religiosa tiene

un aspecto claramente filosófico-jurídico. Pero también tiene una vertiente netamente teológica, necesitada de una aproximación histórica. Máxime cuando esta reflexión sobre la libertad religiosa quiere ponerse en diálogo con el islam. El mismo Julio Martínez ha continuado su reflexión académica en esa línea (MARTÍNEZ 2009), dada la importancia del problema de la libertad religiosa: cuestión que incide en la vida cotidiana, en las costumbres, en la vindicación de derechos individuales y colectivos. La convivencia exige acomodos, reinterpretaciones que, en puridad religiosa, necesitan fundamentación en la propia tradición religiosa, lo que exige conocimiento de las tradiciones religiosas e intelectuales que entran en diálogo, y el arte del diálogo. Aunque haya un importante componente de gestión pública y, por tanto, de diálogo entre líderes religiosos y los poderes públicos, una cuestión como la de la libertad religiosa, exige también diálogo interreligioso propiamente dicho, concretamente con el islam.

Por otra parte, la cuestión de la libertad religiosa constituye uno de los temas mayores de diálogo entre católicos y musulmanes, entre la Santa Sede y algunos organismos islámicos prestigiosos. A la Iglesia católica le preocupan especialmente las restricciones a la libertad religiosa en los países con mayoría social musulmana y la remisión del ordenamiento jurídico a la sharía, lo que restringe los márgenes de libertad de la Iglesia. En este sentido, la libertad religiosa nos abre a la dimensión de diálogo interreligioso.

Finalmente, los retos de una vivencia compartida de la libertad religiosa en sociedades plurales muestran la necesidad de favorecer un fluido diálogo entre tradiciones religiosas, y entre estas con el pensamiento secular, para apropiarse y poner en práctica los grandes valores políticos y éticos modernos. Este debate debe incluir a los pensadores musulmanes que se plantean cómo integrar la libertad religiosa dentro de un horizonte islámico, no solo para las comunidades islámicas que viven como minorías, sino también para la organización de sociedades abiertas cualquiera que sea la extensión de las comunidades islámicas y de otras comunidades religiosas o ideológicas. Las entidades del SJM pueden participar en este diálogo religioso-secular de la sociedad plural, enraizados en la tradición de la Iglesia católica. Por tanto, necesitan desarrollar una forma adecuada de participar en el debate público, lo que supone otra posibilidad importante de colaboración con la academia en este campo de la teología moral social.

El profesor Julio Martínez, en su obra inicial sobre sobre John Courtney Murray SJ (MARTÍNEZ 2002) incluía ya consideraciones sobre las formas en que la palabra de la Iglesia puede entrar en el debate público de la sociedad plural en busca del bien común. Esta inquietud ha conducido a la propuesta de una teología pública como método o procedimiento lingüístico para canalizar aportaciones teológicas al debate público (VILLAGRÁN 2016). Precisamente, esta perspectiva de la teología pública puede dar cauce a los diferentes diálogos con la comunidad islámica sobre temas éticos y sociales concretos (i.e. la hospitalidad) ya presentes en la actividad del SJM. De nuevo, la formación de los actores del SJM para el uso de este método teológico será una importante contribución de la academia a la participación ciudadana y al diálogo interreligioso.

En el caso de estas tres posibilidades de colaboración que revela la actividad del SJM, hay un campo de investigación que aún no ha llegado plenamente al día a día de la actividad del SJM. Es necesario bajar un escalón práctico en esta colaboración academia–apostolado social, generando espacio y ocasiones para promover la lectura de las obras señaladas, seminarios de reflexión y debate a partir de la misma, propuestas de aplicación de sus marcos a procesos de participación y diálogo concretos, localizados.

3.1.2. Práctica del diálogo interreligioso

El eje de la praxis incluye el trabajo directo en el encuentro y diálogo interreligioso con musulmanes, contemplado como actividad práctica, y no como reflexión de teología sistemática sobre las otras religiones.⁷

El SJM se relaciona con comunidades particulares. En ocasiones, entabla un diálogo en clave religiosa sobre cuestiones que atañen a la vida cotidiana, o a la vida en sociedad, o a tal o cual problema ético. Sería de gran ayuda que la academia enseñe a los miembros del SJM a desentrañar la estructura, el dinamismo, la retórica... del discurso de sus interlocutores musulmanes: por qué y cómo citan el Corán y la Sunna, cómo deducen elementos normativos más allá de la situación concreta a la que se refiere el relato, mediante qué reglas los aplican al contexto en el que se plantea el problema sobre el que se dialoga, cómo recurren a la autoridad de sabios, en cuáles se apoyan y cuáles recusan.

Es frecuente que el diálogo interreligioso con musulmanes se enmarque en debates sociales más amplios, en los que cristianos y musulmanes, entidades con inspiración cristiana y entidades con inspiración musulmana, dialogan con otros. La academia debería proporcionar indicaciones metodológicas para realizar aportaciones significativas al debate público en las que se maneje lo propiamente cristiano, del mismo modo que se espera que los musulmanes hagan sus aportaciones desde lo que son.

En contextos como las comunidades de hospitalidad, el diálogo más frecuente versa sobre la vida, lo cotidiano con toda su espesura espiritual y teológica. También la academia puede ayudar a potenciar este diálogo, valiéndose de las herramientas de la espiritualidad ignaciana y de una buena formación bíblica, muy centrada en los libros sapienciales. Hay una tradición de lenguaje sapiencial común en gran modo, que requiere profundización en clave espiritual.

⁷ El teólogo jesuita Francis Clooney identifica seis disciplinas relacionadas con la teología que están implicadas de una manera u otra con el diálogo interreligioso: las ciencias de las religiones, la teología de una determinada tradición religiosa, la teología de las religiones, la práctica misma del diálogo interreligioso y la teología dialógica. Añadirá más tarde también la teología comparada. El separar, como hace Clooney, la práctica del diálogo interreligioso de las disciplinas teóricas que la estudian nos permiten analizarlo por separado como hacemos aquí. (Cf. CLOONEY 2010, 9–10)

3.1.3. Espiritualidad

A un nivel mucho menos formalizado que los anteriores, el SJM muestra un trabajo de clarificación y formulación de las motivaciones hondas para la acción social de cristianos y musulmanes que trabajan juntos: reflexión propia del campo de la espiritualidad.

Las oraciones y puestas en común más experienciales muestran un esfuerzo balbuciente de formulación, primera iluminación de la experiencia por una reflexión teológica espiritual, que ayuda a pasar del diálogo de las obras al diálogo de la experiencia de Dios. La forma que se dé a esta reflexión sobre la experiencia de Dios en el fondo de cada uno debería desarrollarse siguiendo algunas líneas.

Es necesario acompañar el crecimiento de una espiritualidad caracterizada por un profundo respeto hacia todo lo que ha obrado en el hombre el Espíritu, que sopla donde quiere, alerta a la búsqueda global de la experiencia contemplativa de lo divino y de la compasión por el pobre que busca justicia y libertad; espiritualidad que se deja enriquecer con las experiencias espirituales y valores éticos, perspectivas teológicas y expresiones simbólicas de otras religiones.

Es preciso ayudar a los miembros y colaboradores del SJM de confesión cristiana a profundizar en la propia fe y misión cristianas, porque el diálogo sólo puede tener lugar entre interlocutores enraizados en su propia identidad. Lo cual demanda sólida formación filosófica y teológica, especialmente centrada en la persona y misterio de Cristo Jesús.

Ayudaría dar a conocer las creencias y prácticas de otras religiones mediante cursos especiales y la experiencia de participación en un medio plural. El alma de toda religión verdadera estriba en su capacidad para llevar a una experiencia espiritual más auténtica y honda, de donde lo imperioso de consolidar la dimensión mística de la fe cristiana y la espiritualidad ignaciana en el encuentro de otras tradiciones espirituales.

Finalmente, conviene dar claves teológicas para comprender el significado de las diferentes tradiciones religiosas en el designio de Dios y en la experiencia de quienes hallan en ellas su alimento espiritual. Lo cual implica explorar el significado del acontecimiento-Cristo en el contexto de la evolución espiritual de la humanidad, articulada en la historia de las religiones.

3.2. Eje de la reflexión positiva: Biblia e historia

El eje positivo recoge el estudio a la luz de la fe de otras disciplinas que iluminan y confrontan los mismos fundamentos de la teología. Incluye la exégesis, que busca una mejor comprensión del texto bíblico para ayudar al hombre de hoy a buscar sentido a su vida en él, y el estudio de la historia que incluye el estudio de la transmisión de la fe y de los condicionantes que esta ha tenido en el pasado y que la marcan en el

presente (Gaziaux 2007, 32–33). En nuestro caso, nos fijaremos en las que tocan al estudio crítico de la Escritura cristiana, así como en el acercamiento teológico a la historia y circunstancias de las otras religiones.

3.2.1. Formación bíblica

El Centro Lasa, una de las entidades del SJM más avezada en el diálogo con comunidades musulmanas, demandaba más formación bíblica y coránica comparada para sostener mejor el diálogo. Los temas bíblicos aparecerían los primeros cuando el diálogo con musulmanes pasa de las obras a cuestiones teológicas, como: los profetas comunes y las interpretaciones de sus mensajes, la presencia y significación de María en el Corán, la caridad, el amor fraterno, la violencia...

Tan pronto como el diálogo con el islam rebasa los temas concretos éticos, pasa por el diálogo acerca de las escrituras de cada tradición. Sería necesaria formación sobre el sentido y la formación de la Biblia para dar respuesta a las múltiples preguntas de los musulmanes sobre la Escritura cristiana. Además, sería importante tener algunas nociones sobre las conexiones e influencias internas entre la Biblia y el Corán.

El estudio e interpretación de la Biblia es una parte mayor de los estudios teológicos, por lo que es fácil buscar formas de transmitir este conocimiento, tal vez destacando los puntos más conflictivos con el islam. Por otra parte, existe una literatura amplia sobre las conexiones y comparaciones entre las escrituras, que no está demasiado trabajada en el ámbito teológico español (Cf. REYNOLDS 2011; IPGRAVE 2007; GROUPE DE RECHERCHES ISLAMO-CHRÉTIEN 1987). La demanda de Lasa estimula a ahondar esta vía.

3.2.2. Similitudes y diferencias con el islam

Con los mapas de la diversidad religiosa a los que ha contribuido, el SJM dispone de herramientas para situar las entidades islámicas en España. Dicho conocimiento empírico suscita otra necesidad de colaboración con la academia: para reconocer los rasgos comunes y distintivos de las diversas comunidades, mediante un conocimiento teológico más profundo de la historia de la religión, cultura y pensamiento musulmán.

Se trata de comprender los elementos comunes y diferenciales en el islam como religión, modo de vida y sistema que aspira a determinados modos de organización socio-política. En la sociedad actual hay un notable interés por comprender los conflictos geoestratégicos en los que el islam es un ingrediente significativo, tanto en países con mayorías sociales musulmanas y ordenamientos jurídicos remitidos al islam, como en países en los que los musulmanes constituyen minorías. Interés que nace de la conciencia de que es preciso exponer los fundamentos religiosos de las diferentes posturas políticas, lo que implica explicar qué hermenéutica hacen de los textos fundamentales, cómo disciernen el islam en tanto que sistema normativo que permite discernir la voluntad de Dios aquí y ahora, dentro de su designio para toda la historia: contenidos de la

islamología leídos a la luz de una mirada teológica que busca la presencia de *semina Verbi* en esos rasgos.

3.3. Eje de la reflexión sistemática

El eje de la reflexión sistemática recoge el esfuerzo de la razón por dar cuenta de la totalidad del esfuerzo teológico con una visión de conjunto; esfuerzo inserto en el devenir de la historia y condicionado por esta (GAZIAUX 2007, 33).

En el ámbito de este eje, las preguntas que se han planteado el SJM en el campo del diálogo con el islam tocan más bien al paradigma de fondo desde el que afrontarlo. Las entidades del SJM asumen con naturalidad el pluralismo como característica de la sociedad española, pero: ¿se desplazan desde el pluralismo sociológico a una posición teológicamente pluralista?⁸. Algunas respuestas del SJM lo sugerirían. El estudio académico debería ayudar a apropiarse de un marco teológico más amplio y rico, que interprete mejor el conjunto de las experiencias de diálogo de la vida y las obras con la comunidad musulmana dadas en el apostolado social.

A la hora de valorar y completar el paradigma teológico de fondo que sostenga el diálogo con la comunidad musulmana del SJM es interesante la reflexión que hace la profesora Kate McCarthy. Repasa la clásica trilogía de perspectivas en la teología de las religiones –pluralismo, inclusivismo y exclusivismo– intentado ir más allá de la comprensión popular de estas. Para McCarthy, esa tipología se utiliza de manera superficial para justificar polémicas de otro tipo y diferencias de opinión; sin embargo, tienen límites difusos y con frecuencia se entrecruzan (MCCARTHY 2000, 75). Aunque en una primera mirada parecería que la postura pluralista favorezca el intercambio y diálogo interreligioso al querer ver verdad en todas las religiones, la inclusivista y la exclusivista pueden contribuir al diálogo interreligioso aportando otros valores, como la transmisión de una imagen clara de sí mismo o una mejor articulación entre afirmación propia y apertura al otro.

Sería interesante ayudar a formular más claramente la posición de fondo teológica en el SJM, abriéndose también al inclusivismo y exclusivismo, con las aportaciones que les sean propias. Le ayudaría a continuar en su esfuerzo de apertura al islam sin poner en cuestión su propia identidad confesional.

Sin embargo, no hay por qué suponer que el acercamiento del SJM al diálogo con el islam sea simplemente pluralista por el hecho de que se favorezcan actividades y

⁸ La triada “exclusivismo, inclusivismo, pluralismo” representa la tipología de aproximaciones teológicas al diálogo interreligioso identificada a partir de los años 80. El exclusivismo sería una posición que resalta la diferencia entre la propia religión, que se considera la única fuente de salvación, y las otras. El inclusivismo reconoce la posibilidad de salvación en otras religiones, pero afirmando que esta salvación se da por la eficacia universal de la gracia de Dios en Cristo. El Pluralismo afirma la igual validez de todas las religiones y rechaza la idea del carácter de verdad absoluta de ninguna de ellas, (cf. MCCARTHY 2000, 75–98)

visiones que vayan en esta dirección. Como afirma McCarthy, los límites entre los tres paradigmas son difusos, y en la misma tarea del SJM se pueden estar dando diferentes comprensiones mezcladas entre sí: mucho más cuando no se ha explicitado esta temática.

Más allá de la discusión sobre estos tres paradigmas, de fondo, la contribución de la academia al trabajo del SJM pasaría por ayudar a quienes están en el campo de la práctica a tomar conciencia de las grandes cuestiones teológicas planteadas desde el Vaticano II en el campo del diálogo interreligioso: el papel de las religiones en el designio de salvación, la relación entre las religiones y el acontecimiento de la encarnación, pasión, muerte, resurrección de Jesús y envío del Espíritu Santo. La forma de responder a estas cuestiones es la que determina finalmente el paradigma que adoptamos al acercarnos al "otro" religioso. El peligro puede estar en que, al no haber conciencia de esas cuestiones, se esté adoptando una posición implícita no refleja en ellas. Para ayudar a ofrecer una formación en este campo se cuenta, afortunadamente, con una bibliografía amplia y sólida en el entorno académico teológico de la Compañía de Jesús en España, tanto en el campo de la teología de las religiones como en otras disciplinas de teología sistemática, que podría ayudar en este proceso formativo (URIBARRI 2008; LADARIA 2007; SÁNCHEZ NOGALES 2015).

Además de esta formación en cuestiones teológicas de fondo, campo en el que caben matices, es importante que el SJM conozca la línea de la Compañía de Jesús en sus declaraciones oficiales. Así, la Congregación General 34 (AA.VV. 1995) estableció el marco que debe orientar la labor del SJM. Podría decirse que, en el decreto 5, la Compañía se sitúa en el quicio entre el inclusivismo y el pluralismo teológico. Algo de ello sugiere el punto 5 de dicho decreto:

Nuestra experiencia en el servicio de la fe y la promoción de la justicia a lo largo de los últimos veinte años ha llevado a muchos de nosotros a estrechar sus contactos con creyentes de otras religiones. Ello nos ha ayudado a respetar la pluralidad de religiones como respuesta humana a la obra salvífica de Dios en pueblos y culturas. Comprobamos que Dios, que quiere que todos los hombres se salven, guía a los creyentes de todas las religiones a la armonía del Reino de Dios por caminos sólo por Él conocidos. El Espíritu de Dios se mantiene en continuo diálogo con ellos.

A la vez, reconoce la pluralidad de religiones frente a una única obra salvífica de Dios, lo que muestra ecos pluralistas, e identifica el Reino de Dios –que es Reino del Señor Jesús– como lugar de convergencia de todas las religiones, lo que implica posición de base inclusivista, aun con una gran apertura a la valoración y consideración de las otras religiones, en las que se descubre al Espíritu dialogando con ellas.

Posiblemente, una contribución oportuna de la academia a la formación de los miembros del SJM para entablar un diálogo interreligioso bien fundado pase por asumir las directrices del decreto que ofrecen una orientación para el desarrollo de la cultura de diálogo en la vida y apostolado de la Compañía entendida en sentido amplio.

3.4. *Mirada de conjunto*

Ante todo, este primer mapa de la articulación académico-práctica del diálogo con el islam hace patente una colaboración entre la academia y el SJM mayor y más fructífera de lo que en principio podríamos pensar, en la misión de la Compañía de Jesús. El problema estaría más en lo localizada de esa colaboración que en su envergadura. Si nos fijamos en el arco completo de puntos de contacto entre el trabajo académico y el SJM en el diálogo con el islam, la colaboración se ha centrado en el eje de la praxis; lógico, en el apostolado social, si bien faltan muchos espacios enriquecedores por cubrir. Es preciso concretar dichas posibilidades de colaboración.

Al acercarnos a la actividad del SJM, deducimos que la articulación academia-apostolado social es difícil, que afronta múltiples resistencias. En el campo de la práctica, la carga de tareas y la urgencia de lo inmediato dificultan la toma de distancia para reflexionar sobre el fondo de las situaciones. Otras dificultades para esta articulación están presentes particularmente en el propio mundo académico.

La profesionalización y especialización del mundo académico, con sus duras exigencias de publicación y resultados, ha dificultado que algunos académicos extiendan su labor a los terrenos del apostolado social. El profesor de la California State University, Bruce Grelle llama la atención sobre la necesidad de superar esta restricción invitando a los académicos a ser auténticos intelectuales públicos (GRELLE 2000).

Hay que saber integrar el carácter propio del trabajo académico cuando se le pide que contribuya al apostolado social, buscando formas de colaboración de los académicos que respondan a la investigación y docencia como modos del trabajo académico que tienen fórmulas bien establecidas para encontrar el reconocimiento profesional explícito que ayude al académico avanzar en su carrera. Es necesario buscar formatos de formación y divulgación de investigaciones identificadas suficientemente reconocidos por la academia para integrarlos en el trabajo del investigador.

El mismo profesor Grelle invita a abrirse a otros modos más innovadores la presencia del académico en diálogos interreligiosos al interior de la academia, e incluso fuera de ella. Al fin y al cabo, los creyentes de las diferentes religiones, sus textos y prácticas son la materia prima de los académicos que trabajan en el mundo teológico. Estos modos de participación son más difíciles de ser reconocidos por el mundo académico, pero son importantes en el realismo de la posición final del intelectual público.

4. Conclusiones

Este repaso del trabajo del SJM y la reflexión posterior sobre las posibles colaboraciones con la academia ofrece algunas enseñanzas.

Queda clara la enorme riqueza que supone la colaboración academia apostolado social y las altas cotas de calidad y eficacia que se pueden obtener, como demuestran

las publicaciones. La colaboración academia–apostolado social amplía la mirada de ambos actores. Lo que cada uno obtiene por medio de esta colaboración es algo muy propio, y necesario a su propia tarea principal. El apostolado social obtiene un conocimiento más hondo y realista del campo social en el que quiere intervenir, y la academia logra un contraste de sus posiciones y teorías con la realidad que permite comprobar su auténtica validez y corregirlas si es necesario.

Vistos el camino recorrido y dónde estamos, podemos pensar qué camino proseguir. Sin negar la necesidad de continuar investigando nuevos temas, asoma un paso previo por afrontar: la divulgación del conocimiento académico adquirido. Hay unas buenas primicias de la colaboración academia–SJM y se han identificado campos en los que el SJM expresa necesidad de formación. Conviene ofrecer fórmulas de formación a los miembros y colaboradores del SJM que ayuden a apropiarse del conocimiento adquirido y crecer en el conocimiento de otros campos necesarios.

Queda claro el reto de colaborar para diseñar formas creativas de articulación academia–apostolado social que respondan a las necesidades de todos los actores, en las que el académico aporte docencia e investigación provechosas para el miembro del SJM y con reconocimiento profesional suficiente en los foros e instancias académicas.

En definitiva, el trayecto recorrido muestra un prometedor campo de colaboración y de trabajo en red que haga que la intuición de la Compañía de Jesús en la Congregación General 34 sobre la conexión íntima entre promoción de la justicia y diálogo interreligioso se haga realidad comprometida y profunda.

5. Bibliografía

BASSET, J.-C. (1999) *El diálogo interreligioso*, Bilbao, Desclée de Brouwer.

BUADES FUSTER, J. (2016) *Amic[s] e amat[s]. Minorías religiosas en las Illes Balears*, Colección Fundación Pluralismo y Convivencia, Barcelona, Icaria.

BUADES FUSTER, J. y GIMÉNEZ ROMERO, C. (eds.) (2013) *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable: Manual de intervención comunitaria en barrios*. Valencia, Tirant lo Blanch.

BUADES FUSTER, J. y VIDAL FERNÁNDEZ F. (2007) *Minorías de lo mayor: Minorías religiosas en la Comunidad valenciana*, Barcelona, Icaria.

CLOONEY, F. X. (2010) *Comparative Theology: Deep Learning Across Religious Borders*, Malden, MA, Wiley-Blackwell.

EL HADRI, S. (2009) *Los derechos de la mujer en el Islam y su estatuto personal en el Magreb (Marruecos, Argelia y Túnez)* Valencia, CeiMigra.

FLAQUER GARCÍA, J. (2016) "El Jesús de Ibn 'Arabī. Un maestro amado con doble naturaleza, humana y espiritual", *Islamochristiana* 42, 103–113.

GAZIAUX, E. (ed.) (2007) "Une recherche et un enseignement en théologie: Pourquoi?": *Revue Théologique de Louvain* 38, 29–40.

- GRELLE, B. (2000) "Scholarship and Citizenship: Comparative Religious Ethicists as Public Intellectuals", en TWISS, S.B. y GRELLE, B. (eds.) *Explorations in Global Ethics: Comparative Religious Ethics and Interreligious Dialogue*, Boulder, CO, Westview, 34-72.
- GROUPE DE RECHERCHES ISLAMO-CHRÉTIEN (1987) *Ces Écritures qui nous questionnent: La Bible et le Coran*, París, Le Centurion.
- IPGRAVE, M. (ed.) (2007) *Scriptures in Dialogue: Christians and Muslims Studying the Bible and the Qur'an Together*, Londres, Church House Publishing.
- LADARIA, L. (2007) *Jesucristo, salvación de todos*, Madrid, San Pablo-Universidad Pontificia Comillas.
- MARTÍNEZ, J. L. (2002) "Consensus público" y moral social: Las relaciones entre catolicismo y liberalismo en la obra de John Courtney Murray, S.J., Madrid, Univ. Pontificia Comillas.
- (2007) *Ciudadanía, migraciones y religión: Un diálogo ético desde la fe cristiana*, Madrid, San Pablo-Universidad Pontificia Comillas.
- (2009) *Libertad religiosa y dignidad humana: Claves católicas de una gran conexión*, Madrid, San Pablo-Universidad Pontificia Comillas.
- MCCARTHY, K. (2000) "Reckoning with Religious Difference: Models of Interreligious Moral Dialogue", en TWISS, S.B. y GRELLE, B. (eds.) *Comparative Religious Ethics & Interreligious Dialogue*, Boulder, CO, Westview, 73-117.
- PAREJA, F. M. (1975) *La religiosidad musulmana*, Madrid, BAC.
- PAREJA, F. M., TERÉS, E., BAUSANI Y LUDWIG, A., y VON HERTLING, F. (1952) *Islamología*, Madrid, Razón y Fe.
- PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO (1984) "A Igreja E as Outras Religiões. Diálogo E Missão." http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/interrelg/documents/rc_pc_interrelg_doc_19840610_dialogo-missione_po.html.
- REYNOLDS, G. S. (2011) *The Qur'an and Its Biblical Subtext*, Londres, Routledge.
- RUIZ VIÉYTEZ, E. J. (ed.) (2010) *Pluralidades latentes. Minorías religiosas en el País Vasco*, Colección Fundación Pluralismo y Convivencia, Barcelona, Icaria.
- SÁNCHEZ NOGALES, J. L. (2015) *Aproximación a una teología de las religiones*, 2 vols., Madrid, BAC.
- URIBARRI BILBAO, G. (2008) *La singular humanidad de Jesucristo. El tema mayor de la cristología contemporánea*, Madrid, San Pablo-Universidad Pontificia Comillas.
- VÍDAL FERNÁNDEZ, F., y MARTÍNEZ MARTÍNEZ, J. L. (2006) *Religión e integración social de los inmigrantes: La prueba del ángel*, Valencia, Univ. Pontificia Comillas-CeiMigra-Bancaja.
- VILLAGRÁN, G. (2013) *Public Theology in a Foreign Land: A Proposal for Bringing Theology in Public into the Spanish Context*, Saarbrücken, Lambert Academic Publishing.
- (2016) *Teología pública. Una voz para la Iglesia en sociedades plurales*, Madrid, PPC.